

## Entrada 4

Su deseo de otorgar el bien a la perfección, a través de la revelación de Su unicidad, es la causa de las deficiencias en el mundo, que crean las condiciones para el servicio del hombre. La revelación de Su unicidad es en sí misma la recompensa.

**El Ein Sof, bendito Sea, deseó otorgar el bien completo, así sus recipientes no serán avergonzados. En efecto, Él planeó y calculó cómo revelar Su perfecta unicidad, porque ante Él no hay barreras o deficiencias. Por consiguiente, Él estableció el sistema de gobierno que Él sigue, en el que finalmente el mal realmente regresa al bien. Inicialmente, Él le dio un lugar al mal para hacer lo que está en su poder, pero al final de todo, el daño total es reparado y todo el mal regresa al bien real. Y así Su unicidad es revelada, y esto en sí mismo es el deleite de las almas.**

La proposición consiste en cuatro partes: **Parte 1. El Ein Sof, bendito Sea...** Este es el principio subyacente del orden que fue instituido para servir el objetivo final que mencioné en la Entrada previa. **Parte 2. Él planeó y calculó cómo revelar...** Este es el plan que se encuentra detrás de este orden. **Parte 3. Inicialmente, Él le dio un lugar...** Esto discute cómo el mal regresa al bien. **Parte 4. Y así Su unicidad es revelada...** Esto nos dice qué viene al final del ciclo.

**Parte 1. El Ein Sof, bendito Sea, deseó otorgar el bien completo...** Como se explicó anteriormente, Él quiso otorgar el bien al grado máximo de benevolencia y perfección **...así sus recipientes no serán avergonzados.** Porque, como los rabinos declararon, “El que come lo que no es suyo, se siente avergonzado de mirar el rostro de su benefactor” (*Yerushalmi, Orlá* 1:3). Para evitar esto, Él quiso que las personas tuvieran una forma de trabajar para que de este modo se *ganen* el bien que entonces reciben como su recompensa. Por consiguiente, Él creó el bien y el mal y le dio al hombre albedrío, colocándolo en una situación de recompensa y castigo hasta que la meta que se pretende es alcanzada.

**Parte 2. En efecto, Él planeó y calculó cómo revelar Su perfecta unicidad...** porque el método real del servicio del hombre también tuvo que ser apropiado y no meramente arbitrario. Porque claramente, cualquiera de los mandamientos que Él pueda haber instituido, habrían sido para el mérito del hombre cuando los cumpliera debidamente, y recibirían una recompensa por todos ellos. Pero fiel a Su exaltada sabiduría, el Amo del Mundo quiso que el método de servicio, más que ser meramente arbitrario, debería ser un solo sistema, consistente en todas sus partes y construido de acuerdo con un profundo plan. Él quiso una raíz para todo el sistema. La Voluntad Suprema calculó que no podría haber un

enfoque más apropiado y lógico para el servicio del hombre que si Él, en efecto, revelase Su unicidad. Esto proporcionaría un área adecuada en la que el hombre pudiera servir, y la revelación de Dios sería en sí misma el beneficio que el hombre recibiría, como será discutido abajo.

**Porque ante Él no hay barreras o deficiencias.** Su perfección única seguramente radica en Su poder total y absoluto. Ninguna barrera o deficiencia posible puede erigirse en Su camino. Esto llegaremos a conocer desde el lado de la perfección de Dios, no desde el lado opuesto. Porque esto es revelado, no cuando son vistas las deficiencias y la reparación que viene a ellas a través del poder de Su perfección, sino que, sólo cuando Su sola perfección es vista. Esto fue un área adecuada en la que el servicio podría existir. En efecto, en Su anhelo de revelar Su unicidad, Su plan fue primero revelar las deficiencias, después de lo cual Su unicidad y Su poder sobre ellas serían otra vez reveladas, y Él rectificará todo.

Cuando la perfección domina, ciertamente no hay necesidad del servicio en absoluto, porque nada podría ser mejor que Su perfección completa. En tal caso, el cumplimiento de los mandamientos nada añadiría a ello, o a Su gobierno del mundo. Pero en una situación en la que las deficiencias existen, el cumplimiento de los mandamientos es de beneficio, porque a través de ellos, aquello que es imperfecto y deficiente es capaz de alcanzar la perfección. En tal caso, sólo un reino de deficiencia proporciona un área apta para el servicio de esta forma. Porque el servicio es muy aplicable en un reino de deficiencia. Porque es imposible hablar de unicidad y unidad a menos que hablemos de poder y control absolutos sin ningún límite. Eso quiere decir que, si Él desea realmente revelar esta unidad, Él creará una limitación y entonces la removerá.

Aquí tenemos el concepto del “centro” del Ein Sof mencionado en la literatura Cabalística (*Etz Jaim, Drushei Igulim Veyosher* 11:3), donde el Tzimtzum (“contracción”) tomó lugar. Este “centro” es el “punto” central a partir del cual los mundos fueron creados y el servicio en ellos. El acto por el que ocurrieron fue el ocultamiento de la perfección, que dejó un reino gobernado por el principio de la imperfección, un reino en el que el servicio es relevante. No obstante, lo que Él quiso revelar es cómo el reino de las deficiencias llega a ser rectificado a través del poder de Su unicidad. En tal caso, la obra no está completa a menos que la perfección sea ocultada inicialmente, para hacer posible que las deficiencias existan. En esta fase, la posibilidad del servicio existe – hasta que la perfección de Su unicidad y unidad es revelada y Él rectifica todas las deficiencias.

De hecho, el servicio mismo incluye la revelación real de Su unicidad, porque son las personas que sirven quienes atraen y revelan esta unidad de manera de rectificar todo lo que es deficiente. Y ahora vemos cuál es su recompensa: la mismísima unidad que es revelada, que será revelada a ellos, y ellos la alcanzarán. Esto es la benevolencia perfecta que Él quiere otorgar sobre ellos. Porque la recompensa por el cumplimiento de los mandamientos está

sólo en el mundo venidero, cuando las almas llegan a su raíz, que es la raíz de toda la creación. Su deleite estará de acuerdo con su nivel de éxito. Cuando alcancen la revelación de la unidad de Dios, su deleite será perfecto en todo sentido: ninguna barrera se erigirá en el camino de los recipientes, y alcanzarán la luz de la perfecta unidad – el mayor deleite posible que las almas pueden disfrutar.

Para resumir: Cuando el Ein Sof, en Su perfecta sabiduría, quiso instituir un sistema de servicio, él calculó en qué área sería aplicable. Él sabía que no había aspecto de Su perfección en el que hubiera alguna necesidad, en absoluto, por Sus criaturas o por cualquier lugar para el servicio de estas excepto en el otorgamiento del bien, por medio del cual el mal regresa al bien. Este es el concepto fundamental de la perfecta unidad acerca de la cual escribo. En el aspecto de la perfección completa de Dios, no hay lugar para el servicio. No obstante, porque el mismísimo concepto de unicidad y unidad involucra la posibilidad hipotética de la imperfección (no que existe, sino que, es negada a través del poder de la perfección) fue, por lo tanto, pertinente que, para revelar Su benevolencia, Él ocultara Su perfección – para entonces revelarla. Esto es como “dañar para reparar”. Sobre este fundamento Él hizo toda Su obra: Él elaboró un lugar para los seres independientes y un lugar para su servicio, y fijó una muy preciosa recompensa para ellos.

**Parte 3: Por consiguiente, Él estableció el sistema de gobierno que Él sigue...** específicamente, el sistema de gobierno que existe ahora **...en el que finalmente el mal realmente regresa al bien.** De esta forma, lo que existió en Su unidad en potencial llega a ser revelado, en que... **Inicialmente, Él le dio un lugar al mal para hacer lo que está en su poder** - Él ocultó Su perfección – **pero al final de todo, el daño total es reparado y todo el mal regresa al bien real** – muy literalmente, y este es el final del ciclo a través del cual Su unicidad es revelada.

**Parte 4: Y así Su unicidad es revelada.** Varias cosas están involucradas aquí. Primero, Su unicidad misma es realmente revelada. Ya que esto involucra que el mal regrese al bien, no podría realmente ocurrir hasta que el mal fuese revelado en los reinos inferiores. Segundo, la revelación de la unicidad de Dios es tan preciosa que ellos tendrán el mayor deleite cuando la alcancen. Tercero, esta revelación, que involucra el ocultamiento inicial, proporciona un lugar para el servicio y, cuando se alcanza, para la recompensa. Ya que el mal existe sólo durante la fase del servicio para revelar Su unicidad, el servicio no necesita durar para siempre. “‘Hoy cumplirlos' y mañana recibir su recompensa” (*Eruvín* 22a sobre Deut. 7:11). Porque tan pronto como Su unicidad es revelada, no hay más necesidad del servicio, porque **...esto en sí mismo es el deleite de las almas:** la revelación de Su unidad es precisamente la benevolencia que, como hemos dicho, Él quiere otorgar.

Así vemos cómo la Voluntad Suprema calculó y planeó algo intrínsecamente perfecto y lógico en todas sus partes. La benevolencia que Él otorga es en sí misma completa: es muy grande

*KLaCh Pischey Chokhmah* by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).  
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.  
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.  
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.  
© 2008-2020 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

y preciosa, porque Su unicidad es lo más glorioso y precioso. Es más, el modo de otorgamiento es también perfecto, porque los recipientes no sentirán ninguna vergüenza, habiendo trabajado para ganar su recompensa a través del servicio. Además, es el otorgamiento real del bien mismo lo que crea la posibilidad del servicio. Porque es la manera en que ocurre el otorgamiento que se pretende de la benevolencia lo que proporciona un lugar para el servicio del hombre. El propósito del servicio es revelar la unidad de Dios, que es el beneficio que se pretende, que ocurre a través de regresar el mal al bien.

Así, el sendero completo de gobierno, en su perfección, involucra el ocultamiento inicial de Su perfección seguido por su revelación. Este mismísimo sendero es lo que crea la posibilidad del servicio. Toda la creación y el sistema a través del cual es gobernada están contruidos sobre este fundamento. Así, el sistema a través del cual el mundo es gobernado es una ley que finalmente revelará, a través de todos sus ciclos, la verdad de esta unicidad. Y la creación misma está contruida sobre el fundamento del ocultamiento seguido por la revelación - en el sentido que los reinos creados y los seres contienen alusiones a las leyes de este sistema de gobierno. Esto es lo que fue declarado en la Entrada 1: "Sobre este fundamento toda la estructura está contruida".